

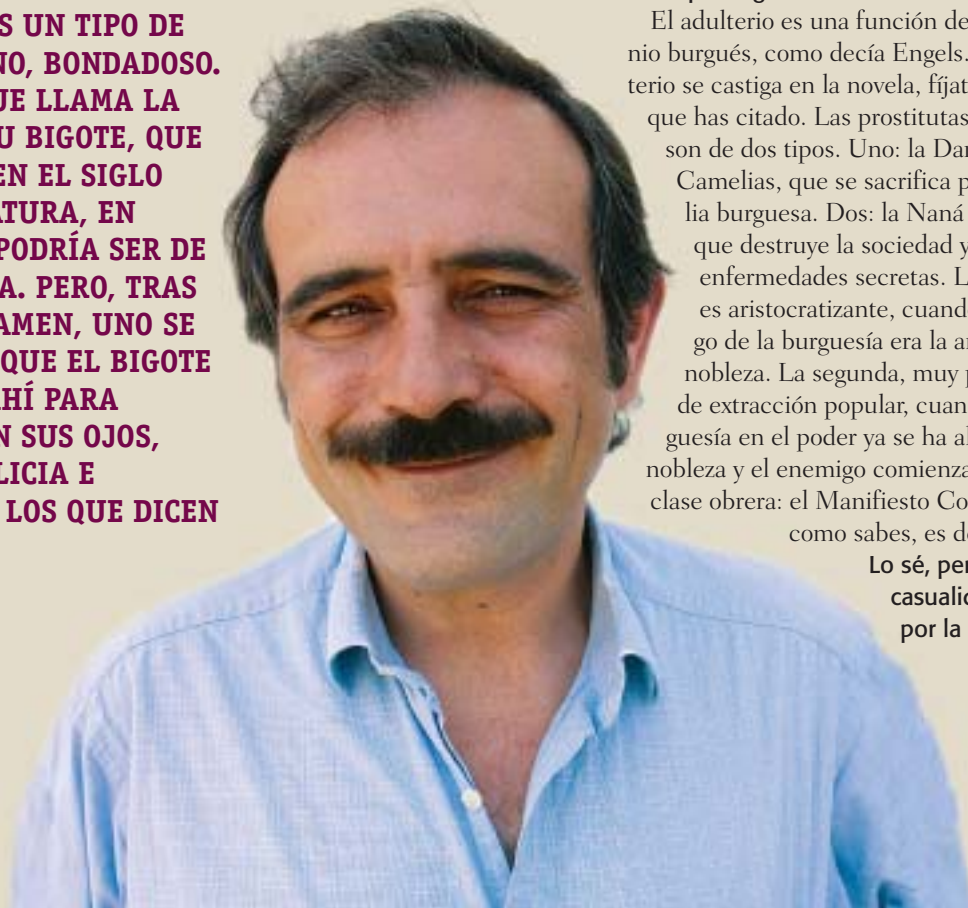
RAFAEL

Escritor

REIG

RAFAEL REIG ES UN TIPO DE ASPECTO SERENO, BONDADOSO. LO PRIMERO QUE LLAMA LA ATENCIÓN ES SU BIGOTE, QUE HACE PENSAR EN EL SIGLO XIX. SU LITERATURA, EN CAMBIO, SÓLO PODRÍA SER DE NUESTRA ÉPOCA. PERO, TRAS UN RÁPIDO EXAMEN, UNO SE DA CUENTA DE QUE EL BIGOTE ESTÁ PUESTO AHÍ PARA DESPISTAR. SON SUS OJOS, LLENOS DE MALICIA E INTELIGENCIA, LOS QUE DICEN MÁS DE ÉL.

› **"A mí me gustaría, antes de ponerme a escribir, leer un poquito del Código Civil", comenta Rafael Reig.**



Lo que aquí sigue es parte de la conversación mantenida en un restaurante madrileño, regada con un exótico vino indio, en mayo de 2007.

Empecemos trascendentes. ¿Para usted la literatura es una cuestión moral?

Sin ninguna duda. La literatura es el vehículo perfecto para la transmisión de conocimientos emocionales que son morales. "La Isla del Tesoro" te dice más o menos lo mismo que el Código Civil, pero en otro lenguaje. "Escritura de tragedia" es precisamente esto. ¿Cuál es el bien jurídico a proteger en un litigio en el que hay varios bienes jurídicos a proteger? Lees a Shakespeare y todo el mundo tiene razón desde su punto de vista, por eso la tragedia es inevitable. Los escritores malos lo cuentan todo

desde el punto de vista de uno y entonces los demás son unos cabrones; pero un buen escritor lo que te cuenta es: mira, aquí hay un conflicto de intereses, aquí hay un litigio, ¿cómo se resuelve?

¿El escritor plantea un problema, y la solución que la ponga el lector?

No, el lector que ponga los quince euros (Risas).

Su tesis, Mujeres por entregas, es sobre prostitutas y adúlteras en la novela del XIX. ¿Por qué eligió ese tema?

El adulterio es una función del matrimonio burgués, como decía Engels. Y el adulterio se castiga en la novela, fíjate en las que has citado. Las prostitutas básicas son de dos tipos. Uno: la Dama de las Camelias, que se sacrifica por la familia burguesa. Dos: la Naná de Zola, que destruye la sociedad y contagia enfermedades secretas. La primera es aristocratizante, cuando el enemigo de la burguesía era la antigua nobleza. La segunda, muy posterior, es de extracción popular, cuando la burguesía en el poder ya se ha aliado con la nobleza y el enemigo comienza a ser la clase obrera: el Manifiesto Comunista, como sabes, es de 1848.

Lo sé, pero de casualidad, gracias por la presunción.



La literatura es el vehículo perfecto para la transmisión de conocimientos emocionales que son morales

No me saldrá ahora, en la revista de los registradores, con eso de que la propiedad es un robo...

No, yo les tengo mucho respeto a los registradores. Todos mis amigos que eran incendiarios anarquistas, como son enrollados, ahora se compran casas en Marruecos. Bueno, pues no os imagináis lo que lloran por la falta de un auténtico Registro de la Propiedad. Les acaban timando a todos. Es gracioso verles poniendo el grito en el cielo porque no hay registradores... ¡ cosas veredes!

Yo diría que usted es partidario, como Stendhal, de escribir como el Código Civil.

Yo defiendo que el lenguaje y el estilo sean transparentes. A mí me gustaría antes de ponerme a escribir leer un poquito del Código Civil. A mi pesar, tengo la desgracia de que me pierde el estilo.

Bueno, a estas alturas, con tu permiso, voy a empezar a tutearte. Háblame un poco de Charlie Clot, el detective de Sangre a Borbotones y de Guapa de cara, ¿va a salir más veces, o está enterrado?

Va a volver en una novela que será un "thriller teológico", una especie de historia de las herejías cristianas situada en el Madrid nocturno, con tribus urbanas que, en lugar de ser punks o mods serán monofisitas o priscilianistas. Llevarán sus ropas juveniles heréticas particulares cada uno de esos grupos. Es una fantasía teológica de la que llevo tomando notas más de quince años. Ahora ya tengo la forma de contarla: Charlie Clot y ese Madrid onírico, navegable y cruel que inventé en Sangre a borbo-

tones.

Eres novelista y profesor: ¿se aprende literatura enseñando literatura o más bien se empieza a aborrecerla?

Se aprende, porque te obliga a leer y a sistematizar, cuando tienes que explicar algo a un chico de 18 años es cuando realmente lo entiendes. Una vez fui a un colegio y un chaval me preguntó por la frase con la que empieza una novela mía, que dice: "Para poner fin". Me señaló lo raro de empezar con esa frase, algo que yo no había notado. Tuve que confesar la verdad: "Tú has leído mucho mejor de lo que yo he escrito".

¿Qué se puede aprender de Flaubert, y qué de las novelas de kiosco?

De Flaubert, casi todo. Él decía que una novela es como un collar. Lo importante no son las perlas, por muy valiosas que sean, lo decisivo es el hilo que las sostiene. En novela, lo mismo: no vale de nada un buen párrafo, un buen diálogo, un buen personaje. Lo que sujeta la novela es la estructura. De los kioscos, algo fundamental: cómo seducir al lector, cómo hacer que siga leyendo para saber cómo termina.

Hablamos de novelas, pero a veces la influencia viene del cine, ¿no? Ese Madrid inundado, en el que se habla inglés, es diferente, pero recuerda algo a Blade Runner (y la película, creo, acaba por ser más influyente que la novela de Philip K. Dick).

Sin duda. Yo vi la peli antes de leer el libro. Nosotros nos hemos criado con televisión y cine y estamos repletos de imágenes, de argumentos. Por ejemplo, un escritor de

PERFIL

Rafael Reig (Cangas de Onís, Asturias, 1963), doctor en Filología Hispánica, publicó su primera novela, *Esa oscura gente*, en 1990 (Exadra). Su última obra, que da una buena medida de su sólida formación y su innegable talento, es *Manual de literatura para caníbales* (Debate, 2006, finalista del Premio Salamó), mitad novela, mitad ensayo, y en la que a través de los Belinchón, que llegan

siempre tarde a las revoluciones literarias, se repasan de manera iconoclasta los últimos doscientos años de la literatura en español, e incluso se aventura lo que nos espera (acaba en 2012). Entremedias, novelas traducidas a varios idiomas, como *Autobiografía de Marilyn Monroe* (Júcar, 1992), *Lengua de Trapo*, 2005), *Sangre a borbotones* (Lengua de Trapo, 2002), o

Guapa de cara (Lengua de Trapo, 2003). Poco a poco, Rafael Reig se ha ido ganando el respeto de la crítica y de un público entendido. Actualmente es profesor de Literatura en la Saint-Louis University (campus de Madrid) y en el Hotel Kafka. ■



› **Rafael Reig** pasea por una calle madrileña junto a Martín Casariego, autor de la entrevista.



→ nuestra edad, ¿para qué hacer una descripción de dos páginas, si con sugerir una película ya nos pone en situación?

“Yo lo único que quiero es que me quieran. Sólo eso. Así de sencillo. No quiero que me comprendan. Quiero que me quieran. / Que me quieran. Eso es todo”. Así acaba la *Autobiografía de Marilyn Monroe*. ¿La historia de la humanidad podría resumirse con esas palabras, con esa confesión?

Sí, la necesidad de ser querido es la raíz: todo lo demás, todo lo que hacemos, desde la literatura al Registro de la Propiedad, son las hojas que se ven, el árbol que crece y da fruto. Pero la raíz enterrada a una profundidad inalcanzable es la necesidad de que nos quieran.

Si alguien presentara *Guerra y Paz*, ¿se publicaría, o los editores dirían “¡Dios mío, demasiado largo, y sin templatios!”.

Yo creo que, probablemente, se publicaría, pero lo rechazarían unos cuantos editores, porque aconsejarían recortarlo a la mitad. Yo lo que digo de las novelas en el cajón es que interviene la seducción, cuando te llegan amigos y te dicen: “Yo es que no me como una rosca”, si tú te quedas en una barra de un bar, sin afeitarte, lamentándote, y sin haberte duchado, es para decirte: “Coño, haz un esfuerzo”. Aunque, claro, tampoco recomendaría el extremo opuesto, entrar en un bar con las llaves del coche en la mano y las Ray Ban —oye nena estudias o trabajas—, eso tampoco.

En *Manual de literatura para caníbales* dices de *El Quijote* que se vendía bien y que hacía reír, dos pecados intolerables,

igual que ahora. ¿Piensas que no ha cambiado nada el mundillo literario?

No mucho. En tiempos de Cervantes, el Premio Cervantes se lo habrían dado a Lope de Vega. Hoy se lo dan a los amigos del presidente de turno, en lugar de dárselo a ti y a mí, que sería obviamente lo más justo.

Si te fueras de camping, ¿qué libro te llevarías para encender fuego?

El Profeta, de Khalil Gibran, que fue el orientalismo humanitarista y bondadoso de mi niñez, la *Susanna Tamar* de aquella época.

¿Para cuándo una novela de corte realista?

Para muy pronto. Antes de ponerme con la de la teología, acabaré mi proyecto actual: *Fuego amigo*. Una novela de espías ambientada en Oriente Medio. A mí me gusta arriesgarme e intentar algo diferente cada vez. ■

“

En tiempos de Cervantes, el Premio Cervantes se lo habrían dado a Lope de Vega. Hoy se lo dan a los amigos del presidente de turno